

luntarismo sin límites, etc, etc.

Al principio de la existencia de Cuba, sus actuaciones y sus teorías convenían tanto a Rusia como a los EEUU. Para Rusia, era la cabeza de puente necesaria desde la cual llevaba a cabo en ese continente la "guerra fría" contra los EEUU. Para los EEUU, servía de espantapájaros que plegaba aún más a los países de la América Latina bajo su "protección", es decir a aceptar la intensificación de su dominación.

Sólo Cuba tenía que tomarse realmente en serio. La ignorancia, los infantilismos y la megalomanía de sus dirigentes, ayudada por los halagos y la propaganda interesada de Rusia y de los Partidos Stalinistas, tenía que convertir a este país en un "glorioso símbolo", y hacerle creer en su destino histórico, de ser el guía y el centro de la futura revolución anti-imperialista en América Latina. Es así que Fidel Castro quedó convencido de ser el Gran Oráculo, el Mesías esperado de la Revolución latinoamericana, después de haberse convertido a los 42 años al Marxismo, y al Comunismo -en un tiempo record de algunas semanas.

Pero la "guerra fría" ha concluido. Rusia inaugura la política de Coexistencia Pacífica, es decir de la competencia económica pacífica y de acomodamiento con el Imperialismo americano. Don Quijote-Castro, por un momento despistado, continúa gesticulando y con más ímpetu, y llevó su gusto por la "Independencia" hasta volver sus ojos amorosamente hacia China. Buena la ha hecho. Algunas reprimendas de Moscú, le obligaron a reinterrar las filas. Su decepción debía ser aún más amarga, cuando China descontenta, se rehusó a mandarle el arroz prometido. Su queja pública contra esa "falta de solidaridad entre países socialistas" por parte de China, significaba que había comprendido la lección, y que sus veleidades de independencia frente a Rusia eran un riesgo que era mejor no correr.

En prueba de su buena conducta, pronunciaría además un discurso contra el trotskismo (que acababa de descubrir). Es un tema pasado de moda desde hace 30 años, pero, piensa él, siempre le será grato a Moscú.

Una nueva desventura y decepción. Golpe de Estado en Argel, donde Ben Bella, jefe de la "Revolución", acaba de ser derrocado y arrestado por su segundo, Boumediene. Castro está particularmente afectado en sus más caros sentimientos. Ben Bella es su amigo personal. Protesta, exige explicaciones, pide su libertad... Nadie le responde. Simplemente le hacen comprender que mejor sería no insistir, puesto que ni Rusia ni China dicen una palabra. Por lo demás, una aventura igual había ya sucedido a otro de estos amigos, Kruchev, jefe del Estado, y secretario general del PC ruso; privado de sus cargos sin explicaciones, de la noche a la mañana. Decididamente es muy difícil comprender los propósitos del Comunismo ruso -piensa Castro- y más saludable en este caso es no hacer demasiadas preguntas. Pero, ¿qué hacer cuando la suerte está en contra de uno, y le juega esas bromas ?!

El PCV viene de hacer un giro de 130°. De la lucha armada a la Paz Democrática. Giro acompañado por la expulsión de su amigo D. Bravo del PC; el asesinato de su otro amigo F. Ojeda, los máximos jefes de las FALN. En fin, es el abandono de las guerrillas sobre el continente. Esto significa, el fin de su sueño de la revolución anti-americana, la negación de la razón de ser de Cuba, la negación de su obra y de su papel. ¡Esto es demasiado! Don Quijote-Castro, preso de un santo furor, lanza en mano, se abalanza derecho contra el enemigo, y lo pulveriza. En un discurso resonante, denunció la cobardía y la bajeza del Buró Político del PCV. Contra esos traidores, exaltó la persona de Douglas Bravo, el heroísmo de sus compañeros, proclamó la acentuación de la lucha guerrillera en Venezuela y en todos los países de la América, y solemnemente, promete la ayuda máxima por parte de Cuba.